

CRUCERO "O'HIGGINS" NUEVAMENTE EN SERVICIO

Por
Mario IBARRA Valenzuela
Capitán de fragata
Armada de Chile



CONTINUACION del lamentable accidente que ocurriera al crucero "O'Higgins" en los mares del sur, se pudo traer el buque, gravemente averiado, por sus medios, arribando a Talcahuano, en donde se le mantuvo en reserva con la idea de emplear sus partes como repuestos de su crucero gemelo, ya que poca o ninguna asistencia se tuvo por parte de los Estados Unidos en cuanto a piezas de repuesto requeridas para su reparación. No obstante, la imperiosa necesidad de mantener el poderío naval de la escuadra por las tensiones internacionales dio origen a una orden, escueta y parca, resumida en un breve mensaje por radio, operativo realizado con éxito por la Planta de ASMAR. Talcahuano, trabajo que es quizás el primero, si consideramos su envergadura: "Recuperar y modernizar el crucero liviano "O'Higgins".

Iniciados los trabajos, apoyados financieramente por la Armada, tras no pocos esfuerzos, se cumplieron en menos de dos años y medio todas las etapas que la planificación de un

proyecto de esta naturaleza requería y es así como rápidamente se pasó de planificación a ejecución y las Direcciones Técnicas, ASMAR, la dotación del buque y no pocas veces la industria privada, debieron abocarse a un trabajo ininterrumpido, cuyos frutos son la recuperación de un nuevo crucero en excelentes condiciones operativas y casi mejor que nuevo. Esta labor justamente finalizó en los difíciles días vividos en que la tensión entre nuestro país y la República Argentina se hacía cada vez mayor hasta casi culminar en un conflicto armado, a fines de 1978, a raíz de las pretensiones argentinas de alterar una sentencia ejecutoriada por las islas del extremo este y al sur del Canal Beagle, reconocidas chilenas por el Tratado de 1881 y refrendada esta soberanía por el Laudo Arbitral de S. M. Británica, laudo que ambas naciones se habían comprometido solemnemente a respetar, desconociéndose así las vías jurídicas perfectamente establecidas de acuerdo al Derecho Internacional. En estos tensos días, el crucero "O'Higgins" estuvo listo para estar presente en donde la Patria requiriera su presencia.

La modernización del crucero, en vista de la negativa norteamericana a suministrar los repuestos y de las dificultades a todo tipo de adquisición que redundara en mantener nuestra solvencia militar, castigo a nuestro pecado de no querer ser sojuzgados por el imperialismo soviético y a negarnos a servir de nueva base soviética en Latinoamérica, requirió de una solución enteramente nacional. En los dos años de intensos trabajos se llevó a cabo una operación en que participaron a través de subcontratistas todos los estratos de la industria de nuestro país, la extraordinaria habilidad de los obreros chilenos, que llevaron a cabo verdaderas obras de artesanía con sorprendente perfección, al confeccionar repuestos a veces mejores que los

originales. No menos importante fue la valiosa colaboración de algunos centros universitarios en el diseño y mejoramiento de numerosos equipos. Todo esto unido al esfuerzo de ASMAR para obtener mayor rendimiento, permitió finalizar dentro del plazo asignado una labor que inicialmente podría haber parecido casi imposible. Con esto se demostró que no es chauvinismo la habilidad de nuestro personal naval y obrero y la preparación de nuestros profesionales navales y civiles.

Como escueto resumen de la ardua labor, queda para la Historia el cuadro siguiente, que indica, en horas-hombres, lo planificado y lo realizado.

<u>1977</u>			
Horas—hombres asignadas..... ..	440.000	Horas-hombres ejecutadas.....	498.000
<u>1978</u>			
Horas—hombres asignadas..... ..	484.000	Horas—hombres ejecutadas.....	862.000
Horas—hombres varios.....	35.000	Horas-hombres varios.....	41.000
Horas—hombres subcontratos.....	280.000	Horas—hombres subcontratos.....	280.000
<hr/>		<hr/>	
Total asignadas	1.239.000 h.h.	Total ejecut.	1.681.000

Esta titánica labor, que puso a prueba la eficiencia de la Armada y la habilidad y capacidad de la industria nacional, no habría sido posible sin una cuidadosa planificación por etapas y sin la colaboración y conexión entre diversos organismos a través de la ejecución de dichas etapas. En la planificación y agrupación del personal adecuado, la Dirección General de los Servicios de la Armada y la Dirección General del Personal de la Armada; en la de armamento, la Dirección de Armamentos de la Armada, en la de plantas propulsoras y máquinas auxiliares, la Dirección de Ingeniería Naval. En la ejecución de los trabajos se contó con la valiosa colaboración del Sr. Comandante en Jefe de la II Zona Naval y la Dirección de ASMAR. Base de

la gran mayoría de los trabajos fue la Planta de ASMAR, Talcahuano, con su eficiente equipo de ingenieros navales, técnicos, personal FAZ y obreros, quienes, junto a la dotación del crucero—a quien acicateaba ese cariño que todo marino siente por su buque—no escatimaron esfuerzos, restándoles horas a su merecido descanso, para sacar adelante su labor. No puede dejar de reconocerse la valiosa colaboración de las Universidades chilenas en la modernización de numerosos equipos y, por último, aunque no por ello menos importante, la sorprendente eficiencia y preparación de la industria nacional, que, desde el pequeño taller de Mecánica de Precisión, hasta la gran industria especializada en equipos electrónicos, hizo una hermosa y



Cruceros navegando en formación.

vitalizante realidad la planificación de una de las labores más difíciles de la historia de la Armada de Chile.

La habilitación y modernización de un crucero empleando nuestros recursos y tecnologías nacionales nos deja una sabia lección. En general, nuestro pueblo, a despecho de grandes valores y virtudes, tiene un serio defecto: sobreestimar la calidad de los artículos de manufactura extranjera y subestimar todo aquello

que es hecho en Chile. Tanto nuestros productos como nuestra tecnología pueden alcanzar muy elevados niveles de calidad que en nada desmerecen frente a manufacturas foráneas. Podemos, pues, estar merecidamente orgullosos del resultado del esfuerzo hecho en Talcahuano con el aporte de la industria de nuestro país: la recuperación de un crucero de alta operatividad y capaz de prestar largos servicios en pro de la dignidad de nuestra nación.

